



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES - POR LA REVOLUCION
OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA.

Año 11

Nº 262

21 de Agosto de 1978

\$60,00

EDITORIAL

Luis Mattini

LA «SEGUNDA ETAPA» DEL PROYECTO FASCISTA

Con sobrios discursos, no obstante repitiendo los conceptos generales del proyecto fascista enunciados el 24 de Marzo, el General Videla ha pasado a retiro sucediéndole en el mando como comandante en Jefe del Ejército, el General Viola. La prensa burguesa ha comentado que los «moderados» parecen imponerse a los «duros», aunque parte de la propia prensa burguesa reconoce que es muy difícil delimitar la línea divisoria entre «duros» y «moderados». Políticamente, en su discurso de despedida ante las FFAA Videla no ha hecho más que repetir la vieja cantinela acerca de la «necesidad histórica» del usurpamiento del poder por el Partido Militar. Expresó claramente, que esta segunda etapa no significaba cambios en la estrategia trazada el 24 de Marzo, por el contrario, era un paso más en la prosecución de la misma. Reconoció que si bien la «subversión» había sido derrotada militarmente, la lucha contra ella no estaba terminada ni mucho menos, pues debía continuarse afirmando la «seguridad del Estado» (léase represión) y crear las condiciones jurídicas y políticas sociales para evitar su recuperación.

Con el retiro de Videla y su intento de perpetuamiento como presidente de la República, termina la zarandeada cuestión del «cuarto hombre» cuestión que no es formal, como a simple vista

parece, sino que son pasos destinados a la institucionalización, no de la democracia, sino del fascismo dependiente. El tradicional sistema presidencialista es reemplazado, de hecho, por algo «novedoso», para nuestra nación, una distinción entre el poder del Estado y el ejercicio del gobierno. Previa la discusión y aprobación de la ley de Ministerios, el próximo paso será la reforma de la Constitución Nacional, que legitime una estructura de poder como la impuesta, buscando un modo de garantizar el control de las FFAA sobre la Presidencia de la República.

La Constitución Nacional y la Democracia

Es sabido que nuestra Constitución Nacional, como la mayoría de las Constituciones de los países americanos, está inspirada en la Constitución de los EE.UU. Desde el punto de vista de la democracia burguesa, se las puede ubicar, tal vez, entre las constituciones más avanzadas de los Estados capitalistas. Esto tiene su explicación en el hecho que los EE.UU. emergieron de su guerra por la Independencia hace ahora 200 años, como una de las democracias burguesas más sólidas, estables y liberales. En consecuencia, su constitución recoge los mejores principios de la Revolución Francesa y pocos lastres feudales.

72 P. 3446

En nuestra patria, como en la mayoría de las naciones latinoamericanas, debido al doble carácter de soberanía política y dependencia económica, al desarrollo deformado, a la inexistencia de una clase burguesa fuerte, la Constitución Nacional, inspirada en los grandes principios de la igualdad, fraternidad y libertad, cuando esos principios habían sido ya avasallados por la propia burguesía francesa, no resultó una herramienta eficaz para consolidar el dominio de la burguesía. (Mejor dicho, sirvió y relativamente en determinado periodo de nuestra historia 1852/1910).

La vigencia de los Derechos Constitucionales, dificulta seriamente todo proyecto de consolidación del capitalismo monopolista de Estado dependiente, objetivo actual de la Junta Militar. Esta dificultad no dimana de la naturaleza intrínsecamente democrática de nuestra Constitución - ya que es una Constitución hecha por la burguesía y para la burguesía - sino del hecho que, en virtud de la actual correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía, la constitución democrática burguesa resulta un instrumento político jurídico insuficiente para la estructura del Estado como máquina de dominación, facilitando por el contrario, el desarrollo de las fuerzas populares.

De modo que en la actual situación

política, la vigencia de la Constitución Nacional, es lo que mas conviene al proletariado y sus aliados tácticos y estratégicos - toda vez que ella contiene los derechos jurídicos que legislan las garantías de la libertad, la independencia, el nivel de vida y todos los derechos inmediatos del pueblo - y lo que menos conviene a la burguesía terrateniente, los monopolios y el imperialismo.

Interesa al proletariado, a los asalariados, a los profesionales, intelectuales y artistas, pequeños productores del campo y la ciudad e incluso importantes sectores medios, porque amplía considerablemente las perspectivas de lucha, facilita la multiplicación de las formas de lucha, tanto por las conquistas inmediatas, como en los objetivos populares a largo plazo. Interesa, también, a la burguesía democrática, porque para ella, representa su «estado natural» de régimen político.

Toda tendencia en este momento, a propiciar un cambio constitucional, es objetivamente favorable al proyecto de la Junta Militar, porque le da asidero a sus pretensiones de institucionalización de una «democracia fuerte, vigorosa y estable» y porque tiende, en este momento, a dispersar el polo de unidad de las fuerzas populares, ya que distintos sectores podrían plantear cada uno sus aspiraciones en materia constitucional.

LA UNIDAD DEL CAMPO POPULAR FRETE AL AVANCE DE LA JUNTA MILITAR EN LA «SEGUNDA ETAPA»



La unidad del campo popular

Frente al avance de la Junta Militar en la «segunda etapa» de su proyecto fascista, el campo popular acumula fuerzas y tiende a centrar los esfuerzos principales contra el plan económico y la represión. La actividad política se acelera y prácticamente todos los sectores están en movimiento, expresándose de una manera u otra. Sin embargo, el problema principal sigue siendo la necesidad de establecer la

unidad orgánica, que redundará en un salto en calidad en la Resistencia popular a la dictadura. Insistimos en el programa de lucha tomando los puntos básicos para un acuerdo amplio que sintetice las aspiraciones inmediatas del 90 % de la población. Pero es fundamental el objetivo común que corone este programa y que resuma las aspiraciones de todos los sectores de oposición, el retorno a un gobierno civil emergente de elecciones libres y sin proscripciones.

El programa de lucha antidictatorial que proponemos, servirá de base mínima para la discusión y los acuerdos, de los cuales saldrá indudablemente un resultado que amplíe dicho programa, incluso las vías para llegar al mismo. Ninguna de las fuerzas del campo popular puede atribuirse asimismo el monopolio de la verdad, para ello llamamos precisamente a la discusión fraternal en el terreno de la acción con los sectores revolucionarios y populares y a acuerdos puntuales con el resto de la oposición democrática.

El punto reforma constitucional o llamado a Asamblea Constituyente, no puede ser puesto en el orden del día en este momento, pues sobre el mismo no hay total coincidencia en todas las fuerzas populares y si, en cambio hay sumo interés y coincidencia por parte de la dictadura y otras fuerzas reaccionarias que no están en el gobierno sobre la necesidad de una «nueva democracia, vigorosa y estable», vale decir un modelo de dominación más eficaz que la democracia burguesa clásica. Por otra parte, por la todavía relativa fortaleza de la Junta Militar y consecuente aunque aun no suficiente acumulación de fuerzas populares, cualquier intento de reformas constituyentes será mejor aprovechado por el Partido Militar que por el pueblo.

El PRT en 1975, lanzó la propuesta de «Asamblea Constituyente, libre y soberana», en un momento de gran debilidad del gobierno y gran fortaleza del movimiento de masas, que hacía que la consigna significara posibilidades reales de ensanchamiento de las libertades democráticas, favoreciendo notablemente el desarrollo de las fuerzas populares y poniendo freno a los intentos golpistas que posteriormente se concretaron el 24 de marzo.

Hoy la situación ha cambiado, no se trata de «ensanchamiento» de la demo-

cracia, sino de conquistar la misma frente a una dictadura que ha tomado la determinación de llevar adelante sus planes a cualquier costo, pero que al mismo tiempo se debilita y desgasta cada día más. Su ofensiva contrarrevolucionaria ha llegado al límite o por lo menos, está llegando a su límite, y la correlación de fuerzas comenzará a ser nuevamente favorable al pueblo. Teniendo en claro que la dictadura militar no es un fin en si mismo, su fin es establecer un nuevo modelo de dominación, por lo tanto no tendría mayores problemas de retirarse físicamente del gobierno (reemplazo por un presidente civil), en la medida que pueda garantizar el logro de sus fines, un nuevo modelo de dominación acorde a las necesidades actuales del capitalismo monopolista de Estado dependiente. Por eso es importante no permitir ninguna reforma de las instituciones tradicionales, la Constitución, los estatutos de los Partidos Políticos, Asociaciones Profesionales, etc, bajo el gobierno de la dictadura militar, exigiendo en cambio, el respeto incondicional a esas instituciones.

Todos aspiramos y los revolucionarios en primer lugar, a una nueva democracia en nuestra patria. Mas para nosotros, para el pueblo trabajador, esa nueva democracia es el socialismo, y entre estas dos posturas antagónicas e irreconciliables, existe toda una gama de interpretaciones, en especial los sectores medios, acerca de la democracia. Por lo tanto, estamos de acuerdo y deseamos una reforma Constitucional, realizada con la participación soberana de todo el pueblo en una Asamblea Constituyente, pero esa asamblea solo puede ser llevada a cabo bajo un gobierno democrático, y posibilidad de gobierno democrático significa en este momento: vigencia de la actual Constitución Nacional y llamado a elecciones libres y sin proscripciones.



NUEVA SITUACION EN AMERICA LATINA

A fines de la década del 60 y principios del 70 América Latina era una de las regiones del mundo de mayor avance revolucionario. Es cierto que el golpe de Brasil en el 64 y el de Argentina en el 66 intentan frenar ese avance. Pero el proceso nacionalista y antiimperialista de Perú en el 68, el gobierno de Juan José Torres en el 70 y la experiencia del gobierno socialista de Salvador Allende neutralizan y frenan la ofensiva reaccionaria e imperialista. Los procesos de Uruguay, de tremendo desarrollo de la movilización, lucha y organización popular y de Argentina que en la lucha antidictatorial primero y en la gigante irrupción y movilización de masas a partir del 73 desarrolla poderosas fuerzas revolucionarias y populares determinan a nivel continental una correlación de fuerzas favorables a la lucha antiimperialista y anticapitalista. Son en todos los casos, procesos muy radicalizados, las masas están fuertemente influenciadas por los triunfos y los logros de la revolución cubana. En el seno de los movimientos nacionalistas y antiimperialistas se desarrollan vigorosas corrientes revolucionarias, han surgido organizaciones revolucionarias que han logrado ligarse estrechamente a las vanguardias obreras y populares, la organización popular se ha fortalecido y se han dado importantes pasos unitarios.

Hubo, procesos, como el de Chile muy cercanos al poder. En general, en todos los países las masas cuestionaron el poder, discutieron, analizaron y propusieron una alternativa de poder popular. Y Significó esto un importantísimo avance en la conciencia política, que se tradujo en lucha y organización popular.

Pero las relaciones de fuerzas fueron invertidas. Todos vivimos el derrocamiento popular de Chile y Bolivia. El retroceso brusco de Perú y Ecuador. El golpe fascista de Uruguay y Argentina. Y toda la región sur de América Latina fue cubierta por la reacción. Asesinatos masivos, cárcel, superexplo-

tación de los trabajadores, plena penetración imperialista, regresión en la cultura y la educación, violación de los derechos Humanos, tortura, superenriquecimiento de minorías oligárquicas, exilio.

Pero este retroceso de América Latina se da en el marco mundial de avance de las fuerzas revolucionarias, en primer lugar del campo socialista. En Africa se toma el poder en Angola, Guinea Bissau, Mozambique. Se afianzan numerosos gobiernos antiimperialistas algunos de ellos, como en Etiopía que ponen rumbo directo al socialismo.

En Asia se consolidan los países socialistas, crecen las fuerzas revolucionarias de Tailandia, y Afganistán se convierte en una República Democrática y Popular que inicia las tareas de construcción socialista. El avance de las fuerzas democráticas y antiimperialistas en Europa. El derrumbe de las dictaduras fascistas en Portugal, España y Grecia. La consolidación del campo socialista, su fortalecimiento y hegemonía en la economía mundial.

Todo esto ocurre fuera de América Latina, pero tiene sin embargo relación directa.

Los avances favorables en la correlación mundial de fuerzas más la Resistencia de nuestros pueblos están haciendo que en América Latina empiecen a correr «nuevos aires».

La Lucha popular recupera terreno

Movilizaciones obreras y populares en Santiago de Chile, avances en la organización antidictatorial Uruguay. En Brasil se organiza la clase obrera de San Pablo y Río, los trabajadores se movilizan y eligen a sus representantes sindicales, se constituye un Frente Democrático de Oposición. En Bolivia la movilización conquista la legalidad de la COB, la libertad a los presos y hasta una salida electoral, el imperialismo y la reacción tratan de frenar este avance

pero mientras tanto se ha fortalecido el movimiento popular. En Perú, aumenta la movilización y la junta se ve obligada a dar una elección donde la izquierda gana un 30 % de votos. Miles de mineros se movilizan en las calles de Lima. En Ecuador y Venezuela crecen las fuerzas de izquierda. En Nicaragua se tambalea Somoza y junto a la Guerrilla Sandinista se constituye un frente amplio de oposición al dictador. En Costa Rica crecen las fuerzas de izquierda. Y gana las elecciones un gobierno democrático. Se consolida la Revolución Cubana. Guyana y Jamaica avanzan hacia el socialismo.

Pero todo esto no significa ni que estemos en un nuevo auge, ni siquiera que ya están abiertas las compuertas para un nuevo avance. El enemigo está fuerte, dispuesto a pelear cada uno de nuestros intentos de recuperar terreno.

Contamos a nuestro favor el hecho de que la relación mundial de fuerzas favorable a la revolución, hace que para el imperialismo sea muy costoso mantener las dictaduras fascistas. Teme que de mantenerse puedan provocar una explosión de masas que las derribe y haga peligrar la hegemonía imperialista. Buscan una fórmula de recambio que garantizando la permanencia de los monopolios y la situación de dependencia elimine las formas fascistas. Intenta lograr democracias restringidas o limitadas.

Pero de cualquier modo lo cierto y coincidente es que se está abriendo en América Latina una nueva situación. La presencia de las masas, su creciente movilización y organización, es la prueba más irrefutable. Y esto mismo nos muestra algunas nuevas características del período que se abre.

Lo nuevo en América Latina

La movilización es mucho más amplia. En Bolivia el campesinado se politiza y liga su lucha a la de los mineros. En este mismo país son 4 compañías las que iniciaron la huelga de hambre. La mujer participa activamente

en toda América Latina. En Chile encabezando las movilizaciones de Santiago por la libertad de los presos. En Argentina escribiendo páginas heroicas en la denuncia de los desaparecidos. En Brasil organizándose en los sindicatos.

Y la Iglesia Católica, ya no son unos pocos curas «rojos», se trata de obispos y episcopados frenando la barbarie represiva y llegando a enfrentamientos con las Dictaduras.

Y son todas las capas y sectores medios que comprenden que su mejor aliado son los trabajadores, que los monopolios imperialistas los ahogan y los matan, depauperizándolos, eliminando la cultura y la democracia.

Y son los intelectuales, muchos de los cuales se vieron obligados a tomar el camino del exilio, donde el pensamiento se amplía y universaliza a la vez que se comprende mejor lo propio.

Junto a la gran amplitud de las fuerzas que se agitan encontramos un profundo deseo y concepto de unidad. No se trata de unidades tácticas en base solo a objetivos intereses sociales. Hay un planteo de unidad, antiimperialista y antioligárquico pleno de experiencia de lucha, de historia común, de vuelta del esquematismo, el ideologismo, el sectarismo. Otro ingrediente de esta nueva situación es la profunda conciencia de unidad y solidaridad Latinoamericana. La lucha del pueblo de Nicaragua y de Chile, por ejemplo, la sentimos como propia, cada triunfo en cualquiera de nuestros países es un triunfo de toda Latinoamérica.

Pero no solo solidaridad entre Latinoamericanos. Hoy escuchamos a miles de voces, desde todo el mundo, que se suman al repudio y la condena a las dictaduras de nuestro continente y rodean de fraternidad a nuestros pueblos.

Podríamos hablar de otros nuevos elementos de la nueva situación abierta en América Latina, nos hemos referido a estos porque ya tienen una poderosa

dimensión. El avance del proceso irá haciendo más visible otros muchos. Solo queremos referirnos por último ya que es también uno de los «signos» de esta época latinoamericana, al avance en la madurez y fortalecimiento de las fuerzas de izquierda.

Las fuerzas revolucionarias se fortalecen y maduran

Se ha hablado y escrito mucho sobre los aciertos y errores de la izquierda latinoamericana. Nosotros como parte de ella sabemos que de la madurez y seriedad con que hagamos los balances auto-críticos, de las conclusiones que saquemos de nuestras propias derrotas, dependerá nuestra actuación futura en la cada vez más aguda lucha de clases de nuestros países.

Pero hoy ya podemos decir que los últimos 10 años de lucha, con aciertos y errores han hecho avanzar y madurar a las fuerzas revolucionarias. Hay un decidido intento de comprender la gran ampliación de las fuerzas que en nuestro continente quieren protagonizar las luchas liberadoras. Y surge con más profundidad un concepto de unidad social, cultural, programático, histórico. Y también Latinoamericano.

Estamos urgidos por la necesidad de conocer y comprender las peculiaridades nacionales, las situaciones concretas, particulares, cambiantes de nuestros países. Porque como decía Alberdi «es preciso fijar los ojos de la inteligencia en las entrañas de la realidad para evitar caer en abstracciones y esquematismos».

Por esto, de conocer más la realidad estamos identificando con más claridad al enemigo principal. Distinguimos así las expresiones fascistas, de aquellas que aunque también burguesas no son fascistas. Y por esto planteamos por un lado unidades amplias antidictatoriales, que son coyunturales y tácticas y por otro lado unidades estratégicas de las fuerzas

avanzadas que luchan por la liberación nacional y social.

Vemos que en torno a la clase obrera es posible y necesario nuclear a las grandes mayorías. Que la clase obrera puede convencer a la burguesía pequeña y media de la conveniencia de marchar juntos.

Tenemos más claridad sobre la cuestión de las vías o formas para la toma del poder. El problema militar de la revolución es discutido por toda la izquierda latinoamericana. Y se avanza, incluso en algunos Partidos Comunistas, a considerar que junto al imprescindible trabajo político sobre las Fuerzas armadas es necesario que las clases populares construyan fuerzas militares propias. Y que toda acumulación militar va íntimamente ligada a la acumulación política y organizativa de las masas. Comprendemos que en A. Latina las tareas democráticas, antiimperialistas y socialistas se entrelazan estrechamente y que esto permite la activación de amplias fuerzas sociales.

Estamos convencidos y conscientes de la fuerza de los combates políticos. Que las realidades sociales, económicas, políticas, militares no son mosaicos homogéneos. Que cada sector es una unidad de contradicciones. Y que las contradicciones son la materia prima de la política. Contradicciones en las Fuerzas Armadas, en la burguesía, entre los monopolios, en el imperialismo, en los gobiernos fascistas, Contradicciones que la lucha popular agudiza y que la acción inteligente de los revolucionarios las aprovecha para dividir y debilitar al enemigo, para que las fuerzas populares recuperen terreno. Y cada respuesta a cada contradicción se llama política, que es donde se concentra la teoría y la acción revolucionaria. Es posible aislar al enemigo principal, quitarle aliados, dividirlo, debilitarlo. Las fuerzas revolucionarias están hoy más convencidas que nunca en la potencialidad del combate político. ■

Una delegación de nuestro Partido, presidida por el compañero del Buró Político Enrique Gorriarán, llevó al 11º Festival de las Juventudes Mundiales, realizado en Cuba, el saludo del PRT y del pueblo Argentino a las Juventudes allí reunidas. Se establecieron importantes relaciones con otras delegaciones.

ECONOMIA

RECESION Y ESPECULACION

Son las grandes tendencias del actual plan de Martínez de Hoz, que no es otra cosa que la continuidad del iniciado el 24 de marzo, su discurso anual en la Bolsa de Comercio lo confirma. Se habla de la inversión de 25.500 millones de dólares en los servicios públicos pero no se dice de donde saldrán. Tampoco se mencionan soluciones para el acuciante problema de la desocupación, el cual se agravaría aún más si sumamos los trabajadores afectados al cierre de la General Motors, Cierre que no solo afectará a miles de trabajadores, sino que es un golpe de graves consecuencias si se tiene en cuenta la necesidad de crear condiciones que alienten nuevos inversores.

La pequeña y mediana industria a través de la asociación de industriales de Bs.As. hace un llamado de atención a la política actual que tiende según expresa a liquidar la pequeña y mediana industria: «todo el aparato productivo ha sido deteriorado en favor del sector financiero que esta usufructuando la actual situación. Solamente con fijarse en las pizarras de los intereses y de las seguridades que se brindan al capital financiero se advierte esta verdad».

A la pequeña y mediana industria se suma la queja de productores rurales. En Resistencia (Chaco) 220 colonos han sido despojados de sus tractores y de útiles de labranza y otros 800 podrían ser afectados. La medida aplicada por

una financiadora no solo que repercutirá en la disminución considerable de la producción sino que desalienta al sector, provocando en muchos casos el éxodo de los trabajadores.

La confederación Rural Argentina (CRA) entidad que nuclea a grande terratenientes hace también sentir sus quejas: «los datos fundamentales de la crisis son tan conocidos como dolorosos».

Y es que si sumamos una recesión económica sin precedentes en las últimas décadas.

— el elevado ritmo de los niveles de inflación.

— el incremento del gasto público, sin contar con recursos que compensen a no ser que se continúen con nuevas y compulsivas cargas impositivas.

Disminución del producto interno por habitantes a límites insospechados lo que debilitará día a día un ya reducido mercado interno.

El fracaso del plan Martínez de Hoz no hace más que ganarse nuevas y airadas críticas, las promesas de mejoras a pesar de haber pasado ya dos años y medio de gestión, deben esperar otro plazo más para «comenzar a concretarse» mientras tanto el pueblo debe soportar el peso de la desocupación, de la galopante inflación, del escaso poder adquisitivo de los salarios.

SINDICAL

QUE OCURRE CON LA «NORMALIZACION SINDICAL»

Las autoridades junto a los interventores sindicales hace tiempo que vienen hablando de «normalización» sin que hasta el momento hayan tomado medidas concretas al respecto.

Lo cierto es que la nueva política salarial que privilegia la decisión empresarial en materia de ingresos y que no modifica las actuales escalas básicas de convenio, da pie a nuevos intentos de discusión salarial. Se han presentado pedidos de consideración ante el minis-

terio de Trabajo a raíz de las nuevas escalas salariales de Luz y Fuerza y comercio. Continúa el estado de alerta de la lista verde en el SMATA.

Al silencioso reactivamiento en las bases le siguen las continuas reuniones y trabajos a nivel de la cúpula sindical, tendientes a lograr una más sólida unidad sindical.

La creación de un nuevo nucleamiento, la Convención Nacional de los Trabajadores (C.N.T) organismo que

intenta superar la actual comisión de «Los 25» parece estar en marcha. Estarían aquí algunos representantes de Gestión Y Trabajo, independientes, participacionistas, y verticalistas disidentes, el grupo de los 8. Habrían presentado ante el Ministerio de Trabajo la petición de que este organismo cesione en el edificio de la CGT intervenida.

Lo que si esta claro es que los estrechos marcos de «normalidad sindical» que se plantean de hecho, parecen querer abrirse muy lentamente.

La creación de nuevos cuerpos de delegados, reconocimiento de algunas comisiones internas, posibilidad de petitionar para reever las pautas salariales fijadas, la imposibilidad de las intervenciones de oponerse sistemáticamente a los representantes propuestos por las bases, la inminencia del viaje del Director General de la Organización Internacional de los trabajadores (OIT), son los marcos de una lenta y condicionada pero iniciada «normalización sindical».

Actividad Política

El nombramiento de Videla Presidente no parece dejar sanjadas las diferencias existentes en el seno de la junta

Militar. El complicado mecanismo de Presidente, junta militar y su presidente rotativo y el comité militar deja sin aclarar los límites de autoridad e independencia de accionar de cada uno de sus integrantes.

Mientras tanto Massera ya en vísperas de su retiro incrementa su actividad de promoción política. Sus discursos en la Confederación de Asociaciones Rurales del Centro y Litoral Oeste (CARCLO) en Santa Fé y luego en la Asociación de Ventas y Comercialización en Río Cuarto (Córdoba) tienden a ganarse bases sociales. Intenta crear distancias con la gestión de Videla, hacerse el «democrático». Debe pensar que el pueblo argentino va a olvidar que como miembro de la junta es de los primeros responsables del asesinato de miles de Argentinos, de las prisiones, torturas, Pero se equivoca, de esto el pueblo no se olvida.

En los últimos días salió la declaración firmada por dirigentes peronistas y desarrollistas. Condenan la subversión, hacen críticas a Martínez de Hoz y levantan la libertad de Isabel. Nuevamente la derecha peronista y los desarrollistas marchan juntos. Y hasta habría gestiones para lograr un nuevo Frejuli. ■



El 22 de Agosto «Día del Combatiente Heroico» fueron asesinados 16 compañeros Prisioneros. A 6 años de su muerte el pueblo argentino levanta sus nombres junto a los de miles de muertos, desaparecidos y prisioneros hoy de las cárceles fascistas. El PRT y el ERP, como lo hicieron en tantas jornadas de lucha les rinde un profundo homenaje.

D06 178788



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES - POR LA REVOLUCION
OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA.

Año 11

Nº 262

21 de Agosto de 1978

EDITORIAL par

luis mattini

~ **la deuxième étape du
projet fasciste**

~ **l'unité du peuple face à
l'avancée de la junte militaire**



la deuxième étape du projet fasciste

Par des discours sobres mais répétant cependant les concepts généraux du projet fasciste énoncés le 24/03, le général VIDELA est passé à la retraite lui succédant en tant que commandant en chef de l'Armée de Terre le Général VIOLA. La presse bourgeoise a commenté alors que les "modérés" s'imposaient aux "durs", bien qu'une partie de cette presse bourgeoise reconnaisse qu'il est très difficile de délimiter la frontière entre les "durs" et les "modérés".

Politiquement, dans son discours d'adieux aux Forces Armées, VIDELA n'a fait que répéter la vieille ritournelle à propos de la "nécessité" historique de l'usurpation du pouvoir par le parti militaire. Il a exprimé clairement que cette seconde étape n'équivalait pas à un changement de la stratégie tracée le 24 mars, mais était un pas supplémentaire dans la continuité de cette même stratégie. Il a reconnu que même si la "subversion" avait été défaite militairement, la lutte contre celle-ci était loin d'être terminée et devait donc se poursuivre en renforçant, pour cela, la "sécurité de l'état" (lire répression) et en créant les conditions juridiques et politico-sociales nécessaires à éviter sa récupération. Avec le retrait de VIDELA et sa tentative de se maintenir en tant que président de la République, prend fin la polémique question du "quatrième homme", question qui, malgré les apparences n'est pas formelle, car elle représente un pas en avant vers l'institutionnalisation non pas de la démocratie, mais du fascisme dépendant.

Le système présidentiel traditionnel est en fait remplacé par quelque chose de "nouveau" pour notre nation. Ce qui équivaut à une distinction entre le pouvoir d'Etat et l'exercice du gouvernement. Après la discussion et l'approbation de la loi des Ministères, le prochain pas sera la réforme de la Constitution Nationale ce qui permet de légitimer une structure du pouvoir telle celle qui est imposée actuellement. Les militaires cherchent ainsi à garantir le contrôle, par les Forces Armées de la Présidence de la République.

La Constitution Nationale et la Démocratie :

BDIC

Il est bien connu que notre Constitution Nationale, ainsi que la majorité des constitutions des pays américains est inspirée de la Constitution des Etats-Unis. Du point de vue de la démocratie on peut les situer, peut-être, parmi les constitutions les plus avancées des Etats capitalistes. Ceci s'explique par le fait que les USA émergèrent de leur guerre pour l'indépendance, voici

maintenant 200 ans, comme une des démocraties les plus solides, les plus stables et les plus libérales. En conséquence, leur constitution recueille les meilleurs principes de la Révolution Française et peu de tares féodales. Le double caractère de souveraineté politique et de dépendance économique a fait que, dans notre partie, comme dans la plupart des nations latino-américaines, le développement déformé, l'inexistence d'une classe bourgeoise fortement inspirée des grands principes d'égalité, de fraternité et de liberté alors que ces principes avait déjà été asservis par la propre bourgeoisie française - ne s'est pas révélé être un outil efficace pour consolider l'autorité de la bourgeoisie ou plutôt elle a servi, et relativement, à une période déterminée de notre histoire (de 1850 à 1910).

L'inexistence des Droits Constitutionnels rend sérieusement difficile tout projet de consolidation du capitalisme monopoliste d'Etat dépendant, objectif actuel de la Junte Militaire. Cette difficulté ne provient pas de la nature intrinsèquement démocratique de notre constitution - puisque c'est une Constitution faite par la bourgeoisie - mais du fait qu'en vertu de l'actuel rapport de forces entre le prolétariat et la bourgeoisie, la constitution démocratique bourgeoise est un instrument politique insuffisant pour assurer la domination de la structure d'état facilitant au contraire le développement des forces populaires.

De telle sorte que, dans l'actuelle situation politique, le maintien de la Constitution Nationale est ce qui convient le plus au prolétariat et à ses alliés tactiques et stratégiques, car elle inclues droits juridiques qui légitiment les garanties de liberté, d'indépendance, et de niveau de vie ainsi que tous les droits immédiats du peuple. Par contre, son maintien ne convient pas à la bourgeoisie foncière, aux monopoles et à l'impérialisme.

Elle intéresse le prolétariat, les salariés, les travailleurs de professions libérales, les intellectuels et les artistes, les petits producteurs de la campagne et des villes et même d'importants secteurs moyens, car elle élargie considérablement les perspectives de lutte, autant pour les conquêtes immédiates que pour les objectifs populaires à long terme. Elle intéresse également la bourgeoisie démocratique, car pour ce secteur la constitution représente l'"état naturel" du régime politique.

Actuellement, toute tendance, à rendre propice un changement constitutionnel, est objectivement favorable au projet de la Junte Militaire. Cela lui fournirait un soutien pour ses prétentions d'institutionnalisation d'une "démocratie forte, vigoureuse et stable", et favoriserait en ce moment la dispersion du pôle d'unité des forces populaires, étant donné que les différents secteurs pourraient poser chacun leurs aspirations en matière constitutionnelle.



l'unité du peuple face à l'avancée de la junte militaire

Face à l'avancée de la Junte Militaire, dans la deuxième étape de son projet fasciste, le camps populaire accumule des forces et tend à centrer les efforts principaux contre le plan économique et contre la repression. L'activité politique s'accélère et pratiquement tous les secteurs sont en mouvement, s'exprimant d'une manière ou d'une autre. Cependant, le problème principal reste la nécessité d'établir l'unité organique qui se traduira en un saut qualitatif de la résistance populaire contre la dictature. Nous insistons sur le programme de lutte à partir des points essentiels pour un accord ample qui synthétise les aspirations immédiates de 90 % de la population. Mais il est fondamental qu'un objectif commun couronne ce programme et résume les aspirations de tous les secteurs d'opposition, ainsi que le retour à un gouvernement civil provenant d'élections libres et sans proscriptions.

Le programme de lutte antidictatorial que nous proposons service de base minimum pour la discussions et pour les accords. De ceux-ci, il en sortira indubitablement un résultat favorable à l'élargissement du dit programme, en incluant les voies pour y parvenir. Aucune des forces du champs populaire ne peut s'attribuer à elle seule le monopole de la vérité. C'est pourquoi précisément nous faisons appelsur le terrain de l'action, avec les secteurs révolutionnaires et populaires, et à des accords ponctuels avec le reste de l'opposition démocratique.

Le point de la réforme constitutionnelle ou de l'appel à une Assemblée Constituante, ne peut être mis à l'ordre du jour en ce moment, car il n'y a pas à ce sujet de coïncidence totale parmi toutes les forces populaires. Il existe, par contre, un intérêt majeur et une coïncidence de la part de la dictature et des autres forces réactionnaires qui ne font pas partie du gouvernement, en la nécessité d'une "nouvelle démocratie, vigoureuse et stable", qui se traduirait en un modèle de domination plus efficace que la démocratie bourgeoise classique. D'autre part, tenant compte de la force encore relative de la Junte Militaire et de l'accumulation conséquente -bien qu'encore insuffisante- des forces populaires, n'importe quelle tentative de réformes constitutionnelles sera plus profitable au Parti Militaire qu'au Peuple.



En 1975, alors que le gouvernement connaissait un moment de grande faiblesse et que le mouvement de masse était en force, le PRT lança la proposition d'une Assemblée Constituante, libre et Souveraine. La consigne lancée à cette époque signifiait des possibilités réelles d'élargissement des libertés démocratiques, favorisait notamment le développement des forces populaires, et mettait un frein aux tentatives golpistes, concrétisées par la suite le 24 mars 1976.

Aujourd'hui, la situation a changé. Il ne s'agit pas d'"élargir" la démocratie, mais de la conquérir, face à une dictature qui est déterminée à poursuivre ses plans à n'importe quel prix. Mais, en même temps, et chaque fois plus, cette dictature s'affaiblit et s'use. Son offensive contre-révolutionnaire atteint sa limite ou tout au moins est en train de l'atteindre. Le rapport de forces commencera de nouveau à être favorable au peuple.

Sachant clairement que la dictature militaire n'est pas un but en soi - le but étant d'établir un nouveau modèle de domination- cette dictature devrait pouvoir se retirer physiquement du gouvernement sans trop de problèmes (remplacée par un gouvernement civil), à condition qu'elle puisse garantir la continuité de sa tâche, c'est-à-dire, d'un nouveau modèle de domination adapté aux nécessités actuelles du capitalisme monopoliste d'état dépendant.

C'est pourquoi il est important de ne permettre aucune réforme des institutions traditionnelles - la constitution, les statuts des partis politiques, des Associations Professionnelles, etc. sous le gouvernement de la dictature militaire. Il faut, au contraire, exiger le respect inconditionnel de ces institutions.

Nous aspirons tous, et les révolutionnaires en premier lieu, à une nouvelle démocratie dans notre pays. Mais pour nous, pour le peuple travailleur, cette nouvelle démocratie, c'est le socialisme, et, entre ces deux positions antagoniques et irreconciliables, il existe, en ce qui concerne la démocratie, toute une série d'interprétations en particulier dans les secteurs moyens.

Par conséquent, nous sommes d'accord et nous désirons une réforme constitutionnelle, réalisée avec la participation souveraine de tout le peuple au sein d'une Assemblée Constitutante. Mais cette Assemblée ne peut être prise que sous un gouvernement démocratique, et un gouvernement démocratique n'est possible, en ce moment, qu'avec le maintien de l'actuelle constitution nationale et l'appel à des élections libres et sans proscriptions.

BDIC